

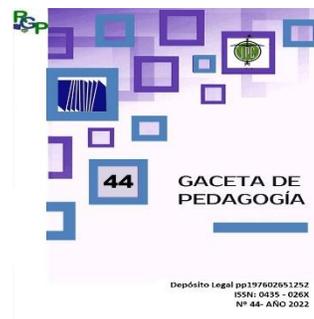
Elementos de la orientación para fomentar la resiliencia de familias con descendientes que presentan discapacidad

Elements of resilience counselling for families with disabled offspring

Éléments de conseil en matière de résilience pour les familles ayant
des enfants handicapés

 **Sandy Guillen**
Sandyguillen1588@gmail.com

Instituto de Educación Especial Nacional Bolivariano
Aristides Bastidas, Caracas- Venezuela



Recibido: 07 de mayo 2022 / Aprobado: 11 de octubre 2022 / Publicado: 30 de noviembre 2022

RESUMEN

Orientación y resiliencia constituyen dos términos inseparables para la ayuda de familias que tienen un miembro con discapacidad o padezcan adversidades y necesidades no esperadas. El artículo tuvo como objetivo fomentar la resiliencia de familias con descendientes discapacitado. Se fundamentó en una investigación documental, que permitió la revisión de artículos científicos, libros, material impreso entre otros para llegar así a una reflexión y posterior contrastación de los fundamentos seleccionados. La información recopilada, fue elegida utilizando criterios de congruencia, contribución al área de estudio, originalidad de los documentos. Se concluye que las familias que tienen hijos con discapacidad, sufren alteraciones en sus rutinas y deben tener bases de funcionamiento que los lleven a ser resilientes, por lo que la orientación busca que estas familias acepten su situación, tomen acciones adecuadas, asuman retos y fortalezcan cada experiencia que vayan obteniendo en el proceso de convivir con sus hijos con discapacidad.

Palabras clave: Orientación, Resiliencia, Familias, Discapacidad

ABSTRACT

Orientation and resilience are two inseparable terms for the help of families that have a member with a disability or suffer adversity and unexpected needs. The article aims to promote the resilience of families of children with disability. It was based on documentary research, which allowed the review of scientific articles, books, printed material, among others, to arrive at a reflection and subsequent contrast of the selected foundations. The

information collected was chosen using consistency criteria, contribution to the study area, originality of the documents. It is concluded that families who have a child with a disability suffer alterations in their routines and must have operating bases that lead them to be resilient, so the orientation seeks that these families accept their situation, take appropriate actions, assume challenges and strengthen each experience they gain in the process of living with their children with disabilities.

Key words: *Orientation, Resilience, Families, Disability*

RÉSUMÉ

L'orientation et la résilience sont deux termes indissociables pour l'aide aux familles qui ont un membre en situation de handicap ou qui vivent l'adversité et des besoins imprévus. L'article vise à favoriser la résilience des familles d'un enfant handicapé. Il était basé sur une recherche documentaire, qui a permis l'examen d'articles scientifiques, de livres, de documents imprimés, entre autres, pour arriver à une réflexion et à un contraste ultérieur des fondations sélectionnées. Les informations recueillies ont été choisies selon des critères de cohérence, contribution à la zone d'étude, originalité des documents. Il est conclu que les familles qui ont un enfant handicapé subissent des altérations dans leurs routines et doivent avoir des bases de fonctionnement qui les amènent à être résilientes, donc l'orientation cherche à ce que ces familles acceptent leur situation, prennent les mesures appropriées, assument des défis et renforcent chaque expérience qu'ils gagnent à vivre avec leurs enfants handicapés.

Mots clés: *Orientation, Résilience, Famille, Handicap*

INTRODUCCIÓN

La orientación se fundamenta en las necesidades del individuo y en las diversas etapas de su desarrollo, atiende a la persona en todos los aspectos de su personalidad de acuerdo con la etapa evolutiva que está viviendo en diferentes áreas educativas, personal-social y vocacional- profesional. Además, se sustenta en el enfoque humanista en virtud de la concepción del individuo como ser biopsicosocial y a las múltiples posibilidades que éste tiene para alcanzar su crecimiento personal. Stacey (2000), considera que la orientación básicamente atiende el desarrollo del individuo de manera gradual y continua, durante un proceso que ayude a perfeccionar sus capacidades al máximo, en la dirección más beneficiosa para él y la sociedad. Lo que permitirá tener un ciudadano responsable y conocedor de sí mismo y sus necesidades.

En el caso de personas que han pasado por situaciones adversas o que se encuentran en una condición de vida que se puede considerar limitante, la orientación es de suma importancia a fin de ayudar en la superación de la situación y adecuarse a las consecuencias de la mejor manera posible. Pero cuando esto va más allá de la simple adaptación o aceptación de la realidad, y se convierte en una oportunidad para hacer las cosas de manera diferente y obtener beneficios de ello, es cuando se habla de resiliencia.

En este sentido, Vanistendeal (2014), conceptúa la resiliencia como “la capacidad del individuo para hacer las cosas bien pese a las circunstancias adversas. Esto implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positiva” (p. 36), y no todas las personas tienen esa capacidad. Algunas la pueden evidenciar ante determinadas situaciones y ante otras, se declaran incompetentes ya que para ellos la adversidad supera su capacidad. Es en ese momento cuando se requiere de la orientación.

La necesidad de la orientación, parte entonces del afrontamiento de los hechos adversos, cuando quienes los viven no saben actuar de manera resiliente, o no poseen las herramientas cognitivas y de conducta para soportar las crisis, superarlas y obtener provecho de ellas. La orientación, entonces se convierte en una estrategia para la adaptación y más que eso, para mejorar y progresar. Desde la opinión de la autora de este artículo, la resiliencia no solo se hace necesaria en el ser humano como persona, también en las familias, siendo que es un pilar fundamental en la generación de significados, valores y formas de ver la vida, y se convierte en el modelo indiscutible de las acciones de cada uno de sus miembros desde temprana edad, revistiendo una vital importancia en la formación, orientación aprendizaje y preparación para la vida de sus miembros.

La llegada de un niño, en condiciones regulares representa un cambio radical en la organización de la familia. Al respecto, Minuchin (2004) indica que “las funciones de la pareja deben organizarse según la condición y necesidades del niño, de tal manera que puedan estructurarse en el hogar, debido a que Influirán varios factores: emocionales, dinámica familiar, personalidad” (p. 42). Si la llegada de un niño que no presente ningún tipo de condición representa un cambio radical para una pareja, mucho más severo será este cambio si el nuevo integrante de la familia presenta alguna discapacidad. Esto sin

duda genera alteración de las rutinas, desgaste físico, problemas económicos, angustia, estrés, conflictos entre los miembros, emociones difíciles de manejar y para los cuales, deben tener resiliencia que los lleve a salir adelante. En atención a lo planteado, Martín (2019) expresa que “cuando la discapacidad se manifiesta en el regazo familiar, surge una serie de condiciones particulares de carácter emocional, como la incertidumbre y el desconocimiento, o bien, un desajuste psicológico, con cierto aturdimiento, entre el rechazo y la sobreprotección” (p. 96).

En observaciones y vivencias de la escritora de este artículo, el afrontamiento de la discapacidad crea indudablemente una crisis familiar. La vida cotidiana se interrumpe, muchas veces los progenitores deben ausentarse de sus trabajos, en ocasiones es necesario que un familiar, amigo o vecino cercano cuide del resto de los hijos, debido a que el niño discapacitado, aunque así no lo quieran, se convierte en el foco principal y otras necesidades pasan a un segundo plano. Es así como los padres deben manejar herramientas resilientes para abordar estas situaciones. En este sentido, la autora de este artículo se pregunta ¿Tienen todos los padres la resiliencia familiar necesaria para superar dichos obstáculos?

La experiencia de la autora en el aula indica que, lamentablemente, pocas son las familias que evidencian tener resiliencia, por lo que se hace necesaria la orientación familiar. La resiliencia, está asociada con las características de los individuos, que sirven para el afrontamiento de la adversidad, la flexibilidad cognitiva y la capacidad de crear y de aprender de los problemas para superarlos (Saavedra y Villalta, 2008). A partir de estas consideraciones, se pretende en el presente artículo, reflexionar sobre los aportes de la orientación familiar para fomentar la resiliencia de familias de un hijo con discapacidad. Se pretende a través de las reflexiones, generar la motivación de docentes y otros miembros de la comunidad educativa de las instituciones donde se formen niños y adolescentes con discapacidad, realicen procesos de acompañamiento y ayuden a las familias con la adquisición de habilidades resilientes.

REFERENTES TEÓRICOS

Necesidad de orientación en familias de un hijo con discapacidad

La orientación está concebida para dirigir el desarrollo integral de la persona. Es un proceso interdisciplinario y transdisciplinario sustentado en principios de intervención preventiva, desarrollo y atención a la diversidad, cuyos agentes educativos (orientadores, padres, docentes, familia y comunidad) asuman como tarea la promoción del desarrollo integral de las personas para que se constituya en un ser transformador de sí mismo y de su entorno (Molina, 2004). En el caso de Álvarez (1994), el autor la define la orientación como “actividad de ayuda, de naturaleza fundamentalmente educativa, con una finalidad proyectada hacia el desarrollo y la prevención de sus disfunciones, que se desarrolla en diferentes contextos desde una consideración ecológica-sistémica de esos contextos” (p. 19). En cambio, Bisquerra (1998) indica que la orientación es “un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida” (p. 9).

Los autores antes mencionados, refieren que la orientación es un proceso de ayuda a todas las personas, hacen notar que no hay exclusión de nadie, por lo que se está hablando de diversidad. Entonces, si se ve la orientación en atención a la diversidad, se podría decir que esta se centra en la ayuda para mejorar la formación y cuidados a la población escolar discapacitada, mediante su intervención directa en la comunidad educativa: estudiantes, profesores y padres, potenciando y promoviendo el máximo aprovechamiento de los recursos del alumnado, docentes y de la familia, así como actuando en el contexto social en el que éste está inmerso favoreciendo la óptima utilización de las habilidades socio comunitarios existentes al servicio de los procesos de desarrollo integral de los estudiantes.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2001) define discapacidad como “cualquier restricción o impedimento de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para el ser humano” (p. 1). En cada país, debido a su cultura tal vez esta definición cambie un poco, lo que sí es común es ciudadanos y gobiernos de diferentes países se unen para crear entornos accesibles y para garantizar la inserción educativa y sociolaboral de este colectivo.

La discapacidad se caracteriza por insuficiencias o excesos en el desempeño y comportamiento en una actividad rutinaria, que pueden ser temporales o permanentes, reversibles o irreversibles, y progresivas o regresivos. Sin duda, una persona discapacitada, alterara de manera inconsciente la rutina de la familia a la que pertenece, generándose así situaciones irregulares y alteraciones en el aspecto emocional y afectivo de cada miembro por alejado que desee estar. Es así, como el desempeño del rol orientador familiar se hace presente, el cual se define como “un proceso de estimulación del crecimiento del grupo familiar y de sus miembros, favoreciendo y cuidando los vínculos creados entre los mismos, atendiendo a las posibles problemáticas que surjan de esta interrelación” (Parras, *et. al.* 2008, p. 323). Por tanto, la orientación familiar debe ir de la mano con el trabajo que realice el equipo de la escuela en favor de los padres que evidencien necesidades de apoyo emocional.

Se puede considerar que la orientación familiar asiste en forma particular a las personas que conforman la colectividad del grupo, teniendo presente las necesidades que surjan en cada uno de ellos. Sobre la base de lo expuesto se puede expresar que, aunque casi todos los padres y demás miembros del grupo familiar experimentan los mismos sentimientos, la forma en que manejan sus emociones y de afrontar la situación suelen diferir en sus experiencias de vida, su cultura y hasta la manera de enfrentar sus problemas. En función de lo descrito, la familia que tiene un miembro con discapacidad puede buscar transformarse si actúa de manera resiliente, aceptará la situación, tomará acciones adecuadas, asumirá los retos que la nueva situación plantea y se irá fortaleciendo con cada experiencia que vaya obteniendo en el proceso de convivir con el individuo que presenta discapacidad o necesidades educativas especiales.

Se destaca entonces, la importancia de las habilidades resilientes para enfrentar las condiciones de quienes acompañan a las personas con discapacidad y sus familias y por, sobre todo, se enfatiza el papel de la orientación para fomentar la resiliencia de familias de un hijo (a) con discapacidad. Vista la orientación desde la resiliencia, esta propicia la modificación de las situaciones que puedan limitar sus avances y propone la creación de nuevos recursos que prevengan la aparición de adversidades y de circunstancias no esperadas. Sobre el mismo tema, Ríos (1994), manifiesta que existen un conjunto de

técnicas que se encaminan a fortalecer las capacidades evidentes o latentes que se tienen con el objetivo de fortalecer vínculos que unen a los miembros de la familia, con la intención de obtener resultados sanos, eficaces y capaces de poder estimular el progreso de los miembros, como también el contexto. Lo que es considerado por la autora del artículo, que se corresponde con guiar al sujeto por las posibilidades que le ofrece la vida, pero sin imponerle patrones de acuerdo con lo que haya vivido otras personas en su misma condición, sino impulsando la creación de sus mecanismos propios y su crecimiento, de acuerdo con sus capacidades, posibilidades y expectativas.

Familias y resiliencia

La familia representa un factor importante dentro de la sociedad ya que de esta depende la formación de cada individuo, a través de las costumbres y valores fomentados por las mismas, donde cada uno de ellos como persona representa el futuro de la nación, las relaciones sociales se dan mediante la participación de cada sujeto, y en la que influyen la motivación por parte de los familiares, cuando dentro de la familia hay un integrante con discapacidad suelen derrumbarse muchos planes. Una familia que no posea la capacidad suficiente para afrontar los obstáculos tendrá un transitar más duro y complicado para vivir y sobrevivir sus dificultades y aun así continuar.

Es así como la familia es el pilar que soporta cualquier adversidad que en ella se presente, cada miembro en su rol que le corresponda asumir, y tendrá que velar por la subsistencia de sus miembros y la de sí mismo. En palabras de Martínez, Ruiz y Sánchez (2012), “ser padre o madre no sólo se refiere a dar la vida al nuevo ser, también supone alimentarlo, cuidar su higiene y enseñarle hábitos para que sepa desenvolverse en la sociedad de la que va a formar parte” (p. 6). Los organismos internacionales como, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (2009) en el Art.16 numeral 3; declara que “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (p.3).

En cuanto a la resiliencia familiar es definida por Gómez y Kotliarenco (2010), como “el conjunto de procesos de reorganización de significados y comportamientos que activa una familia sometida a estrés para recuperar y mantener niveles óptimos de

funcionamiento y bienestar, equilibrando sus recursos y necesidades familiares” (p.78). Es decir, es la fortaleza que muestra cada miembro de la familia ante situaciones de crisis y que, en conjunto hacen que salgan airosos de dicha crisis. La familia tiene un papel fundamental en la resiliencia de cada integrante, si es una familia resiliente, muy probablemente cada integrante por separado va a tener competencias resilientes. Por eso, la historia familiar es tomada por algunos autores como una variable para medir la resiliencia familiar e individual. En otras palabras, la familia resiliente es aquella que permite que sus miembros continúen creciendo frente a las adversidades mientras se mantiene la unidad familiar y que entiende que las adversidades que se presentan en la vida son un proceso continuo que aúna perturbaciones y consolidaciones (Grané y Forés, 2007).

Según Delage (2010) señala que las familias que tienen rasgos resilientes tienen las siguientes características: Tienen la creencia que la familia puede superar el trauma. Que hay la posibilidad de tener control de la situación y de mantener funcionamiento organizado, aunque la organización varíe. En la familia se mantiene una seguridad, gracias a las relaciones internas en la familia y externas con el entorno. Se logra una ética relacional, una solidaridad entre los miembros. Persiste una dimensión espiritual en la familia. Tienen la capacidad de mentalizarse. Aunado a que la comunicación y expresión de emociones entre sus miembros es vital para una familia resiliente.

En este sentido, la familia con rasgos resilientes se convierte en agente de apoyo para el logro de la autorrealización de los hijos que forman parte de su núcleo. Los padres de familias con rasgos resilientes contribuyen con este fin, yendo más allá de la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación y abrigo, y actuando como elementos de apoyo en cuestiones de tipo vocacional, profesional y otras relacionadas con el proyecto de vida.

METODOLOGÍA

En el presente artículo se enfatizó la investigación documental, que según Palella y Martins (2012), “se concreta exclusivamente en la recopilación de información en diversas fuentes. Indaga sobre un tema en documentos-escrito u orales-...” (p. 90). Arias

(1997), también ofrece sus aportes en cuanto a este tipo de investigación, al expresar que “es aquella que se basa en la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos u otros tipos de documentos” (p. 47).

En complemento, Ramírez (1999) explica que “se está en presencia de una investigación documental cuando la fuente principal de información está integrada por documentos que representan la población y cuando el interés del investigador es analizarlos como hechos en sí mismos o como documentos que brindan información sobre otros hechos” (p. 66).

El propósito de este tipo de investigación es el de planificar un trabajo para profundizar un tema o problema sobre el cual no es posible que el investigador haga aplicaciones prácticas. Por tanto, su finalidad es producir conocimientos que merezcan el calificativo de científicos. Este producto, del conocimiento, no se obtiene sobre la base de la observación directa de la naturaleza, sino que hay un intermedio entre quien busca el conocimiento y su naturaleza. Ésta sustenta los conocimientos que se producen mediante la manipulación sistemática de información previamente elaborada por alguien (Palella y Martins 2012, p. 90).

En atención a lo planteado antes, se indica que, en la base teórica del presente artículo, se fundamenta en la revisión exhaustiva de fuentes como revistas, trabajos de investigación, artículos científicos, libros, material documental impreso y documentos en línea. La selección de las fuentes que se consideraron pertinentes se realizó con base a criterios de congruencia, contribución al área de estudio, singularidad, exposición de las ideas, análisis de los resultados utilizando descriptores para la búsqueda relacionados con el tema en estudio tales como: orientación, resiliencia, familias, discapacidad, resiliencia familiar. También se tomaron como criterios de selección fechas, originalidad de los documentos, claridad y comprensión en la exposición de las ideas del autor consultado, hallazgos y conclusiones a las que llegó dicho autor.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A manera de contrastación, se presenta una síntesis de los principales autores citados como bases fundamentales en el presente artículo. En tal sentido, se muestran

los principales enunciados de orientación y resiliencia relacionados con lo familiar. Se presenta los autores con sus correspondientes planteamientos temáticos, ver cuadro 1 y 2.

CUADRO 1. Tratados de la Orientación.

Autor	Fundamentos
Stacey (2000)	Atiende el desarrollo del individuo de manera gradual y continua, durante un proceso que ayude a perfeccionar sus capacidades al máximo, en la dirección más beneficiosa para él y la sociedad.
Álvarez (1994)	Actividad de ayuda, de naturaleza fundamentalmente educativa, con una finalidad proyectada hacia el desarrollo y la prevención de sus disfunciones, que se desarrolla en diferentes contextos desde una consideración ecológica-sistémica de esos contextos.
Molina (2004)	Proceso interdisciplinario y transdisciplinario sustentado en principios de intervención preventiva, desarrollo y atención a la diversidad, cuyos agentes educativos (orientadores, padres, docentes, familia y comunidad) asuman como tarea la promoción del desarrollo integral de las personas para que se constituya en un ser transformador de sí mismo y de su entorno.
Bisquerra (1998)	Proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida.
Parras <i>et. al.</i> (2008)	Proceso de estimulación del crecimiento del grupo familiar y de sus miembros, favoreciendo y cuidando los vínculos creados entre los mismos, atendiendo a las posibles problemáticas que surjan de esta interrelación.
Ríos (1994)	Es el conjunto de técnicas que se encaminan a fortalecer las capacidades evidentes o latentes que tienen como objetivo el fortalecimiento de los vínculos que unen a los miembros de un mismo sistema familiar, con el fin de que resulten sanos, eficaces y capaces de estimular el progreso de los miembros y de todo el contexto emocional que los acoge.

CUADRO 2. Tratados de la Resiliencia.

Autor	Fundamentos
Vanistendeal (2014)	Capacidad del individuo para hacer las cosas bien pese a las circunstancias adversas. Esto implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positiva.
Saavedra y Villalta (2008)	La resiliencia, está asociada con las características de los individuos, que sirven para el afrontamiento de la adversidad, la flexibilidad cognitiva y la capacidad de crear y de aprender de los problemas para superarlos.
Gómez y Kotliarenco (2010)	Conjunto de procesos de reorganización de significados y comportamientos que activa una familia sometida a estrés para recuperar y mantener niveles óptimos de funcionamiento y bienestar, equilibrando sus recursos y necesidades familiares.
Grané y Forés (2007)	La familia resiliente es aquella que permite que sus miembros continúen creciendo frente a las adversidades mientras se mantiene la unidad familiar y que entiende que las adversidades que se presentan en la vida son un proceso continuo que aúna perturbaciones y consolidaciones.

En función a lo planteado antes, es importante precisar que los autores Stacey (2000), Álvarez (1994), Molina (2004), Bisquerra (1998), Parras, *et. al.* (2008), Ríos (1994), Vanistendael (2014), Saavedra y Villalta (2008), Gómez y Kotliarenco (2010) y Grané y Forés (2007), citados en atención al tema y la problemática manifestada, contribuyen con disertaciones, definiendo y aportando aciertos viables y acertados hacia la pertinencia y beneficios a la colectividad objeto de investigación, es decir que en su mayoría convergen en vislumbrar a la orientación y la resiliencia desde un proceso integrativo, buscando mencionar que si se pueden buscar obtener cambios que permitan fomentar en las familias la posibilidad de disminuir las dificultades que atraviesan, en muchos casos cuando existe en su grupo, un hijo (a) con alguna discapacidad, lo que les direcciona a conseguir no solo el apoyo sino la adquisición y desarrollo de la resiliencia.

En referencia a lo que indican, la autora de este artículo realiza un análisis más profundo enfatizando el por qué la orientación y la resiliencia tiene que trabajar en unión y establecer un proceso de cambio y transformación en estas familias, para afrontar de manera resiliente todo lo que les toca vivir y experimentar, brindándoles la oportunidad de aprender y desarrollar competencias resilientes en pro de beneficiar a su familiar y formar parte de modelos que sirvan de guía a otras familias en situación similar.

Ante tales argumentos, la articulista señala desde su comprensión que la orientación, ayuda al desarrollo de capacidades. Si el individuo explota al máximo esas capacidades, sin duda fomentara la resiliencia. Igualmente, considera que la orientación hacia la prevención, y ciertamente, un individuo con habilidades resilientes se podría tratar desde la prevención sin importar el contexto que le toque vivir o las vicisitudes que le corresponda enfrentar, al ser orientado desde y para la prevención fomentara la resiliencia. Al respecto, expresa que los puntos de vistas de los autores acerca de la orientación convergen, y es concebida desde la diversidad, lo que indica que, la persona discapacitada y su entorno están incluidos en este proceso. Partiendo de esta óptica, la orientación atiende familias con integrantes discapacitados para fomentar la resiliencia y superar las posibles situaciones que se le presenten.

Los autores mencionados, disertan sobre cómo la orientación fomenta el desarrollo de las personas y las prepara para las situaciones que se le presenten en la vida tomando

en consideración que no todas son positivas o las deseadas, lo que anima la resiliencia. Además, enfatizan que una de las áreas de la orientación, es la familiar, la cual está dirigida a trabajar con el desarrollo de capacidades de todo el grupo familiar, dado que la interrelación entre sus miembros es inevitable y como se sabe, en toda interrelación hay altas y bajas. La orientación familiar estimula el crecimiento individual y grupal fomentando valores y formando patrones de crianza vinculados a la historia familiar. Los mismos van a ser la pauta para una familia con factores protectores o de riesgo de resiliencia.

Ahora bien, analizando e interpretando los postulados de cada autor citado acerca de la resiliencia, se pudo entender que esta permite a la persona superar obstáculos que en el momento puedan verse como imposibles. Aunado a esto, indican que la orientación desde la prevención va a fomentar que las características de las personas se relacionen con habilidades para el afrontamiento. Si el individuo posee tales habilidades, será entonces una persona resiliente.

En consecuencia, se considera que la resiliencia aporta lo positivo de una persona para favorecer la salida airoso de situaciones que no desea pero que, como todo ser humano no está exento de vivir, y la orientación, proporciona el desarrollo de capacidades en las personas y los guía en su proceso de adaptación ante cambios inesperados. Por tanto, la familia resiliente, invita a cada uno de sus miembros que estén bajo alguna situación que los perturbe, a activar esos procesos de reorganización de significados tomando como pilares el apoyo y comunicación, lo que los ayudará a salir más rápido de dicha situación y sacar beneficio de ella como grupo familiar unido. Si la familia desarrolla la resiliencia, y conoce que tiene herramientas suficientes para superar las dificultades, tendrá el control de la situación, se organizará para poder salir adelante, y, sobre todo, para sentir la seguridad de transferir a sus hijos discapacitados, motivándolos a que sí se puede salir de las vicisitudes con integración y acompañamiento.

CONCLUSIONES

La familia reviste una vital importancia en la formación, orientación aprendizaje y preparación para la vida de un miembro con discapacidad. Tener un hijo con discapacidad

se sufren alteraciones en sus rutinas y deben tener bases de funcionamiento que los lleven a ser resilientes, como: la comunicación, emocionalidad acertada, expresión de sentimientos adecuada, seguridad, confianza y apoyo.

Las familias que tienen algún hijo con discapacidad de cualquier tipo, lamentablemente, en su mayoría carecen de orientación y apoyo emocional ante tal adversidad y no saben cómo afrontar tal situación, lo que afecta a todo el grupo familiar. Por tanto, la orientación familiar debe ir de la mano con el trabajo que realice el equipo de la institución donde estén los niños y niñas. La familia es un pilar fundamental en la generación de significados, valores y formas de ver la vida, es el modelo de comportamientos resilientes para cada uno de sus miembros, por esta razón la orientación debe buscar que estas familias acepten su situación, tomen acciones adecuadas, asuman retos y fortalezcan cada experiencia que vayan obteniendo en el proceso de convivir con sus hijos con discapacidad.

Los docentes de instituciones que atiendan niños, niñas y adolescentes con cualquier tipo de discapacidad, deben ejercer su rol de orientadores como premisa de acción que guíe y dirija no solo el proceso de enseñanza, sino las necesidades de todos los integrantes de las familias. Por lo tanto, no solo los docentes, sino también los directivos deben poseer conocimientos, características y aptitudes personales que le permitan ser agentes de cambios que promuevan la resiliencia.

CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Álvarez, V. (1994). *Orientación Educativa y Acción Orientadora*. Madrid: Eos.
- Arias F, (1997). *El Proyecto de Investigación*. Caracas. Episteme.
- Bisquerra, R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona: Praxis.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos. (2009). [Documento en línea] Disponible en: <http://www.derechos.org/ve/wp/wp-content/uploads/Declaracion>. [Consultado: 2022, marzo 30]

- Delage, M. (2010). *La resiliencia familiar. El nicho familiar y la superación de las heridas*. Barcelona: Gedisa
- Gómez, E., y Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), 103-131
- Grané, J., y Forés, A. (2007). *La resiliencia*. Barcelona: Editorial UOC
- Martín, C. (2019). *El derecho a la vida familiar de las personas con discapacidad*. Editorial Reus.
- Martínez, M., Ruiz, M. y Sánchez, P. (2012). *Familia y Educación. Guía práctica para escuelas de padres y madres eficaces. Consejería de Educación, Formación y Empleo*. [Libro en línea] Disponible en: [https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=10715&IDTIPO=246&RASTRO=c801\\$m4331,4330](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=10715&IDTIPO=246&RASTRO=c801$m4331,4330) [Consultado: 2022, mayo 30]
- Minuchin, S. (2004). *Familias y Terapia Familiar*. México. GEDISA Mexicana.
- Molina, D. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. [Artículo en línea] *Revista Iberoamericana de educación* 33/6. Disponible en [http://www.ricoci.org/deloslectores/736 Molina 108.PDF](http://www.ricoci.org/deloslectores/736%20Molina%20108.PDF) [Consultado: 2022, junio 3]
- Organización Mundial de la Salud (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*: CIF. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- Parella S. y Martins F. (2012). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. FEDEUPEL Caracas.
- Parras, A., Madrigal, A., Redondo, S., Vale, P. y Navarro, E. (2008). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. Madrid: OMAGRAF, S.L.
- Ramírez, T. (1999). *Cómo hacer un proyecto de Investigación*. Segunda Edición. Caracas: Carhel, C. A.
- Ríos, J. (1994). *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. (2a ed.). Madrid: Instituto de Ciencias del Hombre
- Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). *Escala de Resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos*. Curicó: CEANIM.
- Stacey, J. (2000). (How) Does sexual orientation of parents matter? *American Sociological Review*, 65, 159-183.
- Vanistendael, S. (2014). *Resiliencia: el reto del cambio de mirada*. En J. Madariaga. *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 53-67). Barcelona: Editorial Gedisa